

# Editorial

Coincidiendo con los primeros fríos del otoño, con el momento en que comienza a tener fuerte significación el desplazamiento de las líneas azules o las líneas de dientes que en nuestros mapas minimizan el intermitente avance del invierno, -- aparece en N<sup>o</sup> 1 de nuestro Boletín con los mismos afanes, ilusiones y esperanzas que el inicial.

Con el afán de subir un escalón más en la tarea de unir con sus líneas a todos los profesionales, amigos y entusiastas de la Meteorología, Con la ilusión de que el Servicio que oficialmente la cultiva en nuestro país, vea en la A.M.E. el deseo ferviente de perfeccionamiento y superación que nos anima.

Con la esperanza de que aquellos pocos de esta gran familia meteorológica, que aún dudan de nuestra firmeza de propósitos y claridad de acción en la tarea que nos impusimos todos al constituirse la A.M.E., salgan de sus dudas y decididamente vengan a nuestro lado para colaborar o incluso para dirigirnos, si así es más conveniente, en esta empresa común.

La ciencia que al elegir profesión unos y afición otros, hemos catalogado todos como una de las más hermosas y útiles ramas de la Física ha de unirse en nuestra empresa de cultivarla, difundirla y hacer honorable su ejercicio en todos sus niveles de aplicación y en todo el ámbito nacional.

Va en este número la lista de socios fundadores; en ella casi todo el personal del S.M.N. y muchos simpatizantes de la Meteorología. Lista que seguramente habrá que rectificar, pues entre tanta adhesión e inscripción recibida puede haberse extraviado alguna.

Repetimos también nuestro ruego de que remi

tan cuantas colaboraciones, artículos, noticias - de interés, comentarios e incluso críticas de --- nuestra propia labor que puedan afectarnos a to-- dos.

Todo será bien acogido, desde la colaboración de alto nivel científico hasta el simple y sencillo artículo de divulgación, de cualquier tema de trabajo, de material, de servicio; desde el comentario de gesto amable y de aliento para quienes - dedican horas de su descanso a esta tarea, hasta la crítica dura y constructiva, con tal que su expresión sea correcta en la forma.

En estos dos meses transcurridos desde nuestro número inicial hubo novedades en nuestra gran familia que se reseñan en estas páginas; en el momento de dar desde estas líneas nuestra cordial - bienvenida a los nuevos Meteorólogos en prácticas ingresados como consecuencia del reciente concurso o de oposición. No debemos ocultar nuestra --- preocupación por la escasa concurrencia de opositores al turno libre de tales pruebas. ¿Es que no hay Licenciados en Ciencias o es que la Empresa - Privada hace la competencia a la Administración - Pública?.

Algo análogo ocurrió en la anterior oposición como está ocurriendo en la de Ayudantes de Meteorología entre estudiantes universitarios. Preocupación, decimos, porque tan pequeña concurrencia ni es consecuencia de dureza en las pruebas o en los cuestionarios ni de escasez de personas en -- condiciones de concurrir, ni de falta de textos o información para preparar los programas, ni de que la profesión sea desagradable en su aspecto técnico.

Parece previsible que tales efectos lo son - de causas remediabiles en mayor o menos grado, que no es necesario citar por estar en el ánimo de todos ¿Porqué no ponemos todos un poco de nuestro - esfuerzo para remediarlo?. Desde los que acaban - de integrarse como profesionales en esta ya extensa colectividad hasta los que ya dejaron entre ba

rómetros y cartas del tiempo su primavera y otoño Y remediar no es solo aplicar el remedio; es preciso comenzar por buscarlo y señalarlo tantas veces como sea necesario.

En fin, cerramos estas líneas con una despedida rápida y cordial como las de los relevos de servicio en las oficinas de Aeropuertos o en las salas de información... ¡hasta pronto! Dos meses pasan enseguida. Esperamos que entre tantos papeles y mapas, (topografías, cartas de superficie, colectivos, informes para vuelo, climatologías, etc..) que aún quedan hasta Diciembre, haya también algunas cuartillas de buena nueva para nuestro pequeño mundo de esfuerzos y de ilusiones. -- Intentemos mejorarlo en plan efectivo con nuestro esfuerzo de cada día y la ilusión del primer día.

